

Adultos mayores: la prevención comienza con la inmunización

“Un llamado urgente a proteger la salud y la vida frente a los virus respiratorios”.

La vacunación en adultos mayores contra los virus respiratorios no es solo una medida preventiva, es un acto de responsabilidad colectiva. En un mundo donde las infecciones respiratorias siguen siendo una de las principales causas de hospitalización y mortalidad en personas mayores, la inmunización se convierte en un escudo que protege tanto a quienes la reciben como a sus familias y comunidades.

Los adultos mayores enfrentan un riesgo elevado de complicaciones graves frente a enfermedades como la influenza, el Covid-19 y el virus sincicial respiratorio. La edad debilita el sistema inmunológico, y lo que para un joven puede ser una enfermedad pasajera, para un adulto mayor puede significar una larga hospitalización o incluso la pérdida de la vida. La vacuna, en cambio, ofrece una oportunidad concreta de reducir ese riesgo y de mantener la autonomía y calidad de vida.

La importancia de la vacu-

nación no se limita al ámbito individual. Cada dosis aplicada es un paso hacia la construcción de una sociedad más resiliente frente a epidemias y brotes estacionales. Vacunarse es también un gesto de solidaridad: al disminuir la circulación de los virus, se protege a quienes no pueden recibir la vacuna por razones médicas y se fortalece la salud pública.

La ciencia ha demostrado que las vacunas son seguras y efectivas. Los beneficios superan ampliamente cualquier temor o duda. En tiempos donde la desinformación puede sembrar incertidumbre, es fundamental recordar que la vacunación es una herramienta probada, capaz de salvar millones de vidas cada año.

Hoy, más que nunca, la invitación es clara: los adultos mayores deben acudir a los centros de salud y recibir sus vacunas. Es un acto de amor propio y de compromiso con la sociedad. Porque protegerse es también proteger a los demás.